

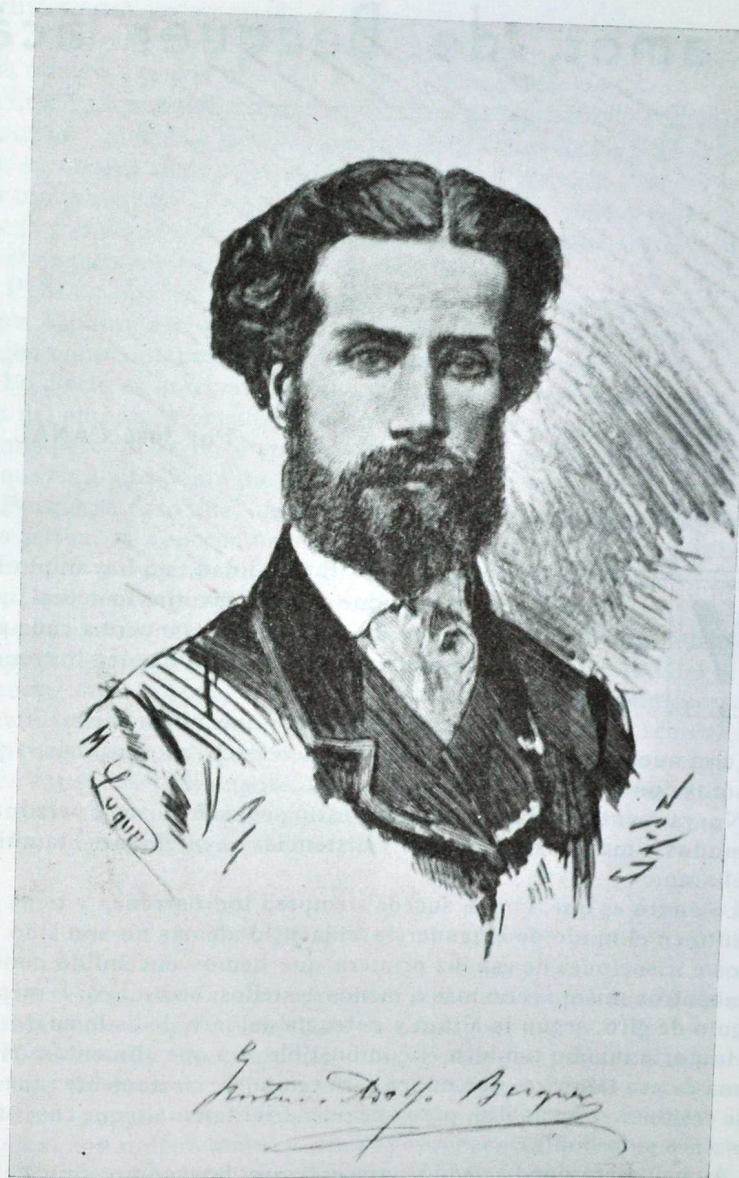
cio de Dios y la defensa de la Iglesia contra sus enemigos. Luchar contra los moros era su vocación. La guerra era su perfecta vida religiosa. Y por amor desinteresado hacia sus hermanos inmolaban sus cosas, personas y vidas. Caer en la batalla por la fe, era para ellos lograr el glorioso martirio.



La revista ALCANTARA, ya no es la primera vez que lo decimos, acoge con agrado todas las sugerencias y opiniones de sus lectores a quienes se debe totalmente. La vieja norma que concebía el periódico como una tribuna desde la que unos cuantos se dirigían unilateralmente a los demás, está hoy superada. Un periódico lo componen no sólo su director y sus redactores, sino también las personas que lo leen, formando todo ello un cuerpo armónico de acuerdo con las tendencias que hoy corren por el mundo y que tenemos que aceptar en lo que tienen de bueno.

La revista está pues abierta para ti, lector. ¿Qué cosa te agrada o no te agrada de ella? ¿Qué echas a faltar? ¿Vamos adelante, hacia atrás o permanecemos estancados? Tu opinión, lo repetimos, es muy valiosa, y tus palabras serán siempre atendidas e incluso publicadas si tocan temas de interés general y en su forma son correctas.

GUSTAVO ADOLFO BECQUER 1870-1970



Retrato que ilustra la primera edición completa de las obras de Bécquer, hecha por Rodríguez Correa en 1877